

Degli Secreti della Signora Isabella Cortese, 1584

Te digo a ti queridísimo Hermado, que si quieres seguir el arte de la Alquimia, y operar en ella, no necesitas seguir las obras de Geber, ni de Raimundo, ni de Arnaldo o de otros Filósofos porque no han dicho ninguna verdad en sus libros, sólo con figuras, y enigmas, con suspensión de letras. Dice Geber Pren Pedra nuestra en los cabellos. Yo lo he leído y releído y sólo encuentro cuentos, y chismes; y Raimundo dice en su cuidadosa epístola: Toma Negro más negro que negro y el otro dice. Sube la montaña más alta de este mundo y toma aquella piedra escondida.

Otro dice Moneda Negra de Plomo nuestro, magnesia nuestra y muchas otras locuras, que sería largo de explicar, las cuales hacen perder el tiempo y el dinero. He estudiado en sus libros más de treinta años, y nunca he encontrado alguna cosa buena, y he gastado el tiempo y casi perdido mi vida y el dinero. Pero para la Misericordia de Dios he reencontrado un particular bueno y verdadero, y algún acontecimiento para mí, que me ha recuperado no sólo los bienes, sino también el honor y la vida. Es por eso, queridísimo hermano, he perdido mucho tiempo y he consumido los bienes, que he tenido compasión de ti, y te ruego no perder más el tiempo entorno a estos libros de Filosofía, pero que sigas éste que te escribo; y no saques ni disminuyas ninguna cosa, haz aquello que te digo y que escribo, y sigue mis recomendaciones que están escritas debajo, y Dios te dará su gracia.